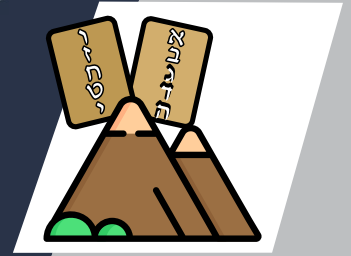


# MISINAI

del Sinaí a tus manos



## ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: **18:38**

Viernes 20 de Marzo 2026

2 de Nisán 5786

**PARASHÁ: VAIKRÁ**

AÑO 8 N° 42

## TORÁ PARA HOY

Por Yossy Goldman



## LA ALEF DEL LIDERAZGO

El comienzo del Libro de Vaikrá (Levítico) presenta una interesante lección de humildad de la más genuina clase.

La primera palabra, vaikrá, tiene una alef más pequeña de lo habitual. La tradición enseña que Moisés la escribió inicialmente sin la alef, lo que cambia su significado. Vaikrá significa "y llamo", mientras que sin la alef se lee vayikar, "y se encontró", que es la forma en que D-os se comunicó con el profeta pagano Balaam, en lugar de acercarse a él deliberada y amorosamente como lo hizo con Moisés. Sin embargo, D-os insistió en que Moisés escribiera la palabra vaikrá con una alef, así que no tuvo otra opción. Pero usó una alef minúscula, casi imperceptible, que reflejaba su verdadera humildad: a pesar de su grandeza, seguía siendo el más humilde de los hombres.

Hoy en día, la fama y el reconocimiento parecen ser la clave del éxito. Tenemos nuestra buena dosis de autoproclamadas celebridades con millones de "seguidores". A menudo, se trata de personas sin ningún mérito, pero que saben cómo promocionarse. Para alcanzar la fama mundial en la era digital, solo se necesita confianza, dinero y... un publicista.

Pero, afortunadamente, empezamos a escuchar algunas voces inteligentes y disidentes. El autor Malcolm Gladwell tiene mucho que decir sobre la caída de los demasiado confiados. Sus historias e ilustraciones abarcan desde reveses en el campo

de batalla hasta colapsos en las grandes empresas. Qué refrescante es leer que, según Gladwell, "la humildad debería ser una cualificación, no un impedimento, para elegir a un líder". De hecho, es más probable que el CEO exitoso de hoy en día sea apreciado por su humildad que respetado por su arrogancia. Será más comunicativo, liderará por consenso y trabajará en equipo en lugar de ser un controlador unilateral.

En la tradición judía, la humildad siempre se consideró una de las virtudes más elevadas. En su famosa carta a su hijo, el gran sabio español Najmánides (1194-1270) la denominó "la más noble de todas las cualidades admirables".

La arrogancia, por otro lado, se considera una de las características más negativas de la personalidad humana. Según el Talmud, D-os mismo aborrece a los arrogantes hasta tal punto que "Él y yo no podemos coexistir en este mundo".

La Torá afirma categóricamente que el Todopoderoso mismo declaró a Moisés "el hombre más humilde sobre la faz de la tierra". Los comentaristas explican que, si bien Moisés fue el líder más poderoso de la historia, quien liberó a los israelitas de la esclavitud, dividió el mar y recibió las Tablas de la Ley de D-os, aun así, no se le subió a la cabeza. ¿Por qué? Porque siempre consideró sus fortalezas y cualidades como dones divinos. Pensaba que si a otra persona se le hubieran concedido esos

mismos talentos, podría haber logrado aún más. Así, Moisés fue simultáneamente el mayor profeta y líder de todos los tiempos, y también el más humilde de todos los hombres. Y fue un modelo a seguir para todos los futuros líderes espirituales.

Un gran líder de nuestra generación, que también reflejó una humildad suprema a pesar de contar con un gran número de seguidores y admiradores internacionales, fue, por supuesto, el Rebe. D-os tardó una semana entera en la Zarza Ardiente en convencer a Moisés de que asumiera el liderazgo y se enfrentara al faraón. Y al Rebe le tomó un año entero antes de aceptar el puesto de Rebe de Lubavitch (tras el fallecimiento de su suegro).

Hablaba, enseñaba e interactuaba no solo con los eruditos más destacados, sino con todo tipo de personas. En varias ocasiones, se dirigía exclusivamente a grupos de niños. Casi todos los días de la semana, si se encontraba con niños de camino a la sinagoga, se detenía y les daba monedas para que las depositaran en una alcancía. Y los domingos, cuando bendecía a la gente mientras repartía dinero para la caridad, cualquiera podía verlo personalmente. No había restricciones de admisión. Todos eran bienvenidos: personas importantes y sencillas, famosos y comunes, religiosos y laicos, judíos y no judíos.

La grandeza no justifica la arrogancia. De hecho, los verdaderamente grandes son verdaderamente humildes.

## EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



## ACERCANDO

[D-os le dijo a Moisés] "Cuando alguien traiga un sacrificio..." (Vaikrá 1:2)

La idea de los sacrificios parece estar en contra de la concepción judía de D-os: D-os no tiene necesidad de "consumir" o ser "sobornado" por nuestros sacrificios. Sin embargo vemos en esta sección de la Torá que D-os no sólo acepta sacrificios sino que establece explícitamente los procedimientos para ellos, dando todas las indicaciones de que irrealmente los quiere!

De hecho, la palabra hebrea traducida como "sacrificio" u "ofrenda", korbán, significa "acercarse". A pesar de que generalmente asociamos los sacrificios con la expiación de pecados, los primeros sacrificios mencionados en esta sección son ofrendas voluntarias, que una persona trae a D-os no

para expiar un pecado sino por el deseo de acercarse a Él. Por supuesto, que algunos de los sacrificios son efectivamente ofrendas de pecado. Esto simplemente significa que D-os nos llama a todos nosotros para acercarnos a Él en todo momento, no sólo a los que están libres de culpa.

Hoy en día, en ausencia del Tabernáculo (y su sucesor permanente, el Templo sagrado en Jerusalén), hay tres formas con las que nos acercamos a D-os: a través del estudio de la Torá, particularmente sus enseñanzas sobre los sacrificios; a través de la plegaria, cuya liturgia está modelada reflejando detalles de los sacrificios; y a través de actos de caridad y bondad.

Basado en Likutei Sijot, vol. 7, págs. 24-26; ibid. vol. 32, págs. 1-5.



## PARASHÁ EN 10"

Levítico (Vaikrá) 1:1 - 5:26

Levítico, el tercer libro de la Torá, contiene muy poca "acción"; está dedicado principalmente a las reglas que gobiernan la relación de D-os con el pueblo judío y con cada individuo en particular. Las primeras dos secciones y media describen los procedimientos para la ofrenda de sacrificios. La primera sección del libro de Levítico abre con D-os llamando (Vaikrá en Hebreo) a Moisés, invitándolo a entrar al Tabernáculo para que pueda enseñarle dichos procedimientos.



## LA MUJER "GENTIL" QUE ENCENDÍA VELAS DE SHABAT

Sentado entre sus jasadim, el rabino Tzvi Elimelech Schapiro (1783-1841) de Dinov, Polonia, contó esta historia:

Un año después de su matrimonio, una joven pareja celebró el nacimiento de su primer hijo, un niño sano. Por desgracia, la felicidad no duró. Apenas unas semanas después, la joven madre salió de su casa y desapareció. Se organizó rápidamente una partida de búsqueda con voluntarios del pueblo, pero regresaron con las manos vacías. Había desaparecido sin dejar rastro.

La vida siguió su curso, y el niño creció con un padre devoto, pero sin madre. Al madurar y formar su propia familia, el joven abrió una pequeña tienda de ropa. Pronto se dio cuenta de que podía ganar más dinero comprando las prendas directamente del fabricante, sin intermediarios. Así que, un jueves por la mañana temprano, contrató a un cochero y se dispuso a emprender el largo viaje para comprar la ropa directamente.

Tras un día exitoso, apiló cuidadosamente sus mercancías y comenzó a buscar a alguien que lo llevara a casa. Mientras el sol se ponía lentamente en el oeste, un cochero gentil lo vio y le ofreció sus servicios. Al oír el destino del joven, el cochero le propuso un cambio sensato en el viaje. - "Mi casa está de camino, a unas dos horas de aquí. Podemos parar allí a pasar la noche. Mañana por la mañana te llevaré a tu casa". El joven aceptó. Pero el clima no.

Comenzaron a caer copos de nieve blanca rápidamente, acumulándose con preocupante velocidad, y el caballo avanzaba con dificultad entre la ventisca. Apenas lograron llegar a la casa del cochero, quien le presentó a su madre. Tras los saludos de rigor, el visitante se dedicó en silencio a rezar Maariv, la oración vespertina.

La nieve continuó cayendo durante toda la noche y cualquier esperanza de retomar el camino para llegar a casa antes del inicio del Shabat se desvaneció. La decepción del joven era palpable. A pesar de su gratitud hacia sus anfitriones, pasar el día sagrado con gentiles, lejos de casa, no era lo que había imaginado.

Al caer la tarde, comenzó a hacer sus preparativos habituales para el día de descanso. Nada, pensó con firmeza, empañaría su Shabat. Se aseó y se acercó a una esquina para rezar la oración de la tarde, Minjá.

La madre del conductor no dijo mucho, pero media hora antes del atardecer colocó dos velas sobre la mesa y las encendió. Se cubrió el rostro y murmuró algo para sí misma. El visitante la observaba con los ojos muy abiertos.

- "¿Puedo preguntar qué impulsa a una mujer gentil a encender velas del Shabat?", preguntó finalmente, sin aliento.

La mujer ignoró su pregunta y, en cambio, le preguntó: - "¿De dónde es usted?"

El joven mencionó su ciudad natal. Un destello de reconocimiento brilló en los ojos de la mujer.

- "¿Conoce a estas personas?", preguntó, enumerando a miembros destacados de la comunidad judía del pueblo.

- "¡Claro que los conozco! ¿Cómo los conoce?"

- "Yo vivía allí", dijo la mujer con nostalgia, y comenzó a relatar la triste historia de sus errores, las malas decisiones que había tomado y su huida impulsiva de su vida anterior.

Cuando el joven comerciante mencionó el nombre de su padre, la voz de la mujer se quebró.- "Hijo mío... eres mi hijo", dijo entre lágrimas.

El joven comerciante tenía mucho que asimilar. Allí estaba su madre, sentada frente a él; la madre a la que no había visto ni de la que había sabido nada desde la infancia, de la que no tenía ningún recuerdo. ¡Y el carretero, que parecía no ser judío, era en realidad su medio hermano! Se sentaron a conversar hasta altas horas de la noche, sin darse cuenta del tiempo. Fue una noche profundamente emotiva, por decir lo menos.

A la mañana siguiente, mientras el viajero rezaba Shajarit, oyó un grito terrible proveniente de la habitación contigua.

- "¡Muerta! ¡Mamá ha muerto!", gimió repetidamente el carretero. Tras recuperarse del susto, lamentó que el sacerdote local seguramente esperaría una gran suma por el entierro.

- "Tu madre, nuestra madre, era judía", dijo su recién descubierto hermanastro. "Merece un entierro judío, y mañana, no te preocupes, me encargaré de ello en el cementerio judío más cercano".

En efecto, el domingo por la mañana la mujer fue llevada a la tumba en un pueblo judío vecino.

"¿Ven la magnitud de una sola mitzvá?", exclamó el rabino Tzvi Elimelech a sus jasadim. "Esta mujer abandonó a su esposo y a su recién nacido para entregarse a una vida de pecado. Sin embargo, por haber seguido cumpliendo la única mitzvá de encender las velas de Shabat, finalmente mereció un entierro judío".

## ¿LO SABÍAS?



### La Noche Anterior a Pesaj

En la noche anterior a Pesaj, una vez que la casa está limpia de jametz (leudado), se realiza el ritual de búsqueda y destrucción:

Después del anochecer, reúna a la familia, encienda una vela y diga:

**Bendito eres Tu, Señor D-os nuestro, Rey del Universo, que nos ha santificado con Sus mandamientos, y nos ha ordenado lo concerniente a la eliminación del jametz.**

Busque a fondo en su casa y auto cualquier jametz que pueda haber quedado luego de la limpieza (si puede pasar). Pongalo en una bolsa y guárdelo para la ceremonia de quemado de la mañana siguiente.

Después de la búsqueda diga:

## BÚSQUEDA Y DESTRUCCIÓN DE JAMETZ

**Toda levadura o cualquier cosa leudada que está en mi posesión, que yo no haya visto ni eliminado, y de la cual no tengo conocimiento, sea considerada nula y sin dueño como el polvo de la tierra.**

A los niños les encanta esta parte. Antes de la búsqueda envuelva cuidadosamente diez pedacitos de pan en papel y escóndalos alrededor de la casa. No olvide donde los escondió.

Además de la vela, es costumbre usar una pluma y una cuchara de madera.

¿Va a estar fuera de casa durante Pesaj? Pregúntele a su rabino cuándo y cómo hacer la búsqueda.

### El Día Anterior a Pesaj

Se puede comer Jametz hasta el comienzo de la quinta hora del día. Para la sexta hora, todo el jametz ya debe haber sido destruido o vendido. (Estas "horas"

son una doceava parte del período de luz del día.)

A partir de este momento toda la comida debe ser kosher de Pesaj.

Antes del comienzo de la sexta hora del día haga un fuego y queme la bolsa de jametz de la noche anterior además de cualquier otro resto de jametz.

Mientras se quema el jametz, diga lo siguiente:

**Toda levadura o cualquier cosa leudada que está en mi posesión, que yo haya visto o no, la haya observado o no, la haya eliminado o no, sea considerada nula y sin dueño como el polvo de la tierra.**

A partir de este momento ya está libre de jametz y libre para disfrutar la experiencia liberadora del Seder y los ocho días de la Festividad de la Libertad.